

P. ¿Se pudieron descubrir algunos errores en estas descripciones?

R. Mucho lo desearon nuestros críticos; pero no pudieron encontrarlos. Los que trataron de separarse de las descripciones de Moyses, no produjeron mas que fábulas y visiones.

P. ¿Se puede probar todavia mas la esactitud de Moyses?

R. Se puede manifestando con la descripcion que hace del origen y la situacion de los descendientes de Abraham, de Loth, de Israel, de Esau: con la colocacion de los pueblos idumeos, madianitas, amenonitas, moavitas, sin omitir los estrangeros, como filisteos, amalecitas &c., cada uno en el suelo que ocupaba.

P. ¿Cómo describe el testamento de Jacob?

R. Presentando una topografia de la Palestina, señalando á cada uno de los hijos de este Patriarca la porcion que debia poseer su tribu. Despues marcando el camino y los sitios de descanso para los hebreos, al salir de Egipto traza sus marchas y sus diversos campamentos en el desierto, y los hace llegar á dar vista á la Palestina y al Jordan. Antes de morir coloca ya dos tribus á la ribera oriental de este rio. No era posible que fuera mas esacto.

P. ¿Qué causas pueden asignarse para la

oscuridad de muchas cosas pertenecientes á la geografia sagrada?

R. Las revoluciones del Oriente, las emigraciones de los pueblos, la variacion en las lenguas y en los nombres.

P. ¿Y se han disipado algunas de estas nieblas?

R. Las mas se llegaron á disipar en fuerza de comparar los geógrafos y los viajeros de diferentes épocas.

P. ¿Las indagaciones de Bochart son satisfactorias en esta materia?

R. Si no se hubiera entregado tanto á las conjeturas y al deseo de esplicar por la historia sagrada las fábulas de la mitología griega, su servicio fuera mejor; sin embargo, los que despues escribieron supieron aprovecharse de sus luces.

P. ¿Qué fuentes pueden consultarse sobre este negocio?

R. Se pueden leer muchas disertaciones eruditas sobre varios puntos de geografia sagrada: v. gr., sobre la situacion del Paraiso, division de la tierra entre los hijos de Noé, el paso del mar Rojo &c.....



LECCION TRIGÉSIMASESTA.

De la poesía sagrada.

P. ¿Qué se llama poesía sagrada?

R. Los libros y trozos poéticos que se hallan en la Biblia.

P. ¿Qué trozos del Antiguo Testamento se hallan escritos con todo el fuego y viveza del genio poético?

R. Aun los que dudaron que se hallara la poesía en el testo hebreo, no se atrevieron á negar que son poéticos los Salmos, los Cánticos, Job y las lamentaciones de Jeremías, aunque sostienen por otra parte que nosotros no conocemos bastante la pronunciacion del hebreo para juzgar si estos trozos tienen la medida y la consonancia poéticas.

P. ¿Está rebatida esta opinion?

R. Lo está por un sábio académico frances, que escribió una disertacion para probar que hay versos de medida y consonancia en la Sagrada Escritura. Nadie trató esta cuestion con mas esactitud que Lowth, profesor en la universidad de Oxford: su obra *de sacra poesi hebreorum prælectiones* se imprimió el año de 1770 con las notas de Mr. Micabelis, profesor de la universidad de Gotinga. Estos

dos sábios sostienen que en el testo hebreo hay versos conocidamente tales, y citan muchos pasages.

P. D. Calmet sobre la poesía de los hebreos, despues de poner las diferentes opiniones de muchos escritores, concluye formando juicio de que no se puede mostrar con certidumbre en el testo hebreo, verdaderas cadencias, estrofas, ni consonancias. ¿Qué decimos á eso?

R. Que D. Calmet no pudo tener conocimiento de la obra de Lowth y Micabelis, que escribieron despues de su muerte, y hubiera mudado de opinion si la hubiera leído.

P. ¿Qué hicieron estos dos críticos tan sábios en la lengua hebrea?

R. Hicieron ver que los libros citados, no solo están escritos en estilo rigurosamente poético, sino tambien llenos de figuras valientes, de metáforas, de prosopopeyas, de imágenes, de comparaciones y de alegorías: que se nota lo mas sublime de los pensamientos, lo mas tierno en los sentimientos, y lo mas vivo en la imaginacion y en las espresiones. A escepcion del poema épico, nos muestran en estos mismos libros todas las especies de poemas, idilios, elegias, odas de todas clases, composiciones didácticas y morales, y aun dramas como el cántico de Salomon y el libro de Job. Finalmente, convencen de la superioridad de esta poesía sobre la de todos los autores profanos.

P. ¿Podemos decir que Moyses fué un gran poeta?

R. Respondemos con un sábio académico: "¿Qué hombre hay dotado de buen gusto, aun cuando no estuviere penetrado de respeto á los libros sagrados y leyese los cánticos de Moyses con los mismos ojos que las odas de Píndaro, que no se viera precisado á confesar, que Moyses á quien conocemos por el primer legislador é historiador del mundo, es al mismo tiempo el primero y el mas sublime de los poetas? En sus escritos la poesía naciente se presenta desde luego perfecta, porque el mismo Dios se la inspira: la necesidad de llegar por grados á la perfeccion, es una cualidad solamente ligada á las artes inventadas por los hombres."

P. ¿Qué dice este sábio sobre los Salmos?

R. "Que una poesía grande y magnífica reina en los Salmos y en los Profetas: que allí brilla con el resplandor de su magestad esta verdadera poesía, que solo escita pasiones útiles, que mueve nuestros corazones sin seducirnos, que nos agrada sin aprovecharse de nuestras debilidades, que nos aficiona sin entretenernos con cuentos ridículos, que nos instruye sin disgusto y nos hace conocer á Dios sin representarle con imágenes indignas de la divinidad, que siempre nos sorprende sin conducirnos entre maravillas quiméricas: agradable y siempre útil, noble por

sus enérgicas espresiones, por sus vivas figuras, y mucho mas por las verdades que anuncia: ella sola merece el nombre de lenguaje divino."

P. ¿Cómo discurre el Abad Fleuri sobre la poesía de los hebreos?

R. "No hay, dice, que lisongearnos: toda nuestra poesía moderna es muy despreciable, comparada con la poesía de los hebreos, y lo mismo podemos decir de la de los paganos. Los principales objetos que ocupan la imaginacion é ingenio de nuestros poetas, son el amor profano y el bienestar: ninguna otra cosa respiran nuestras canciones. Es preciso, pues, ó condenar enteramente la poesía, ó darle objetos dignos de ella, y reconciliarla con la verdadera filosofía, con la buena moral y sólida piedad. ¿No seria posible componer excelentes poemas sobre los misterios de la ley nueva, su establecimiento, sus progresos, sobre las virtudes de nuestros santos, sobre los beneficios que recibimos de Dios, sobre la felicidad del hombre de bien &c.? Si esto es difícil, al menos es laudable emprenderlo. Es preciso estimar y admirar la poesía de los hebreos, aun cuando no fuese imitable." (*)

(*) En la Biblia el sublime mas elevado proviene ordinariamente del contraste y desproporcion entre la magestad de la idea y la pequenez, y aun á veces la trivialidad de la palabra que sirve para manifestarla. Resulta

P. ¿Qué otros autores se pueden leer para tomarle el gusto á esta leccion?

R. Se pueden leer á Hugo Blair y Mr. Rollin, sobre la poesia de los hebreos.

LECCION TRIGÉSIMASEPTIMA.

Del Pentateuco en general.

P. ¿Qué cosa es Pentateuco?

R. Es una palabra griega que quiere decir cinco volúmenes. Se da este nombre á los cinco libros de Moyses que están al principio del Antiguo Testamento. A saber: Génesis, Exodo, Levítico, los Numeros y Deuteronomio.

P. ¿Por qué dan el nombre de ley los judios á todos estos libros?

de aquí un movimiento violento y una sacudida increíble para el alma; pues cuando esaltada por la imaginacion, surca las regiones mas altas del ingenio, en vez de sostenerla la espresion, la deja caer á plomo desde el cielo á la tierra y la precipita desde el seno de Dios hasta el fondo de este universo. Esta especie de sublime, el mas impetuoso de todos, conviene singularmente á un Ente inmenso y formidable, que toca á un tiempo mismo á las cosas mas grandes y á las mas menudas. *Genio del crist. tom. 2, c. 3, pag. 387.*

R. Porque la parte mas esencial que contienen es la ley que Dios entregó al pueblo judaico por el ministerio de Moyses.

P. ¿Quién es el autor del Pentateuco?

R. Moyses. Los incrédulos de nuestro siglo se propusieron probar que el Pentateuco no es obra de este caudillo, sino de algun otro autor desconocido. Pero las pruebas que tenemos nosotros sobre la autenticidad del Pentateuco son decisivas.

P. ¿Cuáles son esas pruebas?

R. Primera. El testimonio de los mismos libros del Pentateuco: en todo él, excepto el Génesis, habla Moyses como autor principal. Dice que Dios le mandó escribir los sucesos que refiere y las leyes que prescribe, y manda colocar su obra en el tabernáculo á un lado de la arca. En el Exodo donde principia Moyses á describir su historia propia, supone los sucesos del Génesis, y es visible la conexcion esencial de los hechos de estos libros.

Segunda. El testimonio de los escritores judios posteriores á Moyses, como Josué, los redactores de los Jueces, de los Reyes, del Paralipómenon, David en sus Salmos, Esdras y los Profetas. Todos hablan de las ordenanzas de Moyses, de los libros de Moyses, y del libro de la ley refieren los sucesos del Pentateuco á que hacen alusion. Esta obra, pues, es mas antigua que todos ellos: tambien

la citan los libros de los Macabeos y el del Eclesiástico. Por consiguiente, no hubo tiempo en que los judios no estuviesen íntimamente persuadidos de la autenticidad del Pentateuco.

Tercera. Estos libros fueron necesarios para establecer y perpetuar la religion, el ceremonial, las leyes civiles, políticas y militares de los judios. Es indubitable que este pueblo se reunió en cuerpo de nacion desde los tiempos de Moyses: que la constitucion de su república fué una misma hasta la eleccion de los reyes, y que estos no variaron el fondo de la legislacion: en el cautiverio de Babilonia observaron los judios sus leyes, y despues de él las restituyeron á su primitivo vigor. Es imposible que esta minuciosidad de ordenanzas, prácticas y observancias, se perpetuara por la tradicion y sin ninguna escritura: solo estando la nacion judia en la creencia de que los libros del Pentateuco fueron de un legislador inspirado, podria haberse adherido tan constantemente á sus leyes.

Cuarta. La forma de estos libros deponen tambien en favor de su autenticidad. Desde el Exodo comienzan las noticias en forma de diario, y el último que es el Deuteronomio viene á ser una recapitulacion de los anteriores. Así es que un autor mas antiguo que Moyses hubiera podido escribir el Génesis; pero no los cuatro libros siguientes. La ra-

zon es muy clara, porque era necesario haber estado en Egipto y en el desierto, haber sido testigo de las marchas, campamentos, hechos y circunstancias minuciosas que sucedieron en cuarenta años; ningun escritor podia escribirlos tan circunstanciadamente y con tanta exactitud. Por otra parte, un escritor que floreciese despues de Moyses, no hubiera podido escribir el Génesis por ser demasiado remota la tradicion de los Patriarcas: solo Moyses se halló en el punto exacto para unir la cadena de los sucesos y hacer que correspondiesen unos á otros.

Quinta. Hay una diferencia muy grande entre el estilo de Moyses y los demas escritores, ninguno de ellos se le parece. Una comparacion ligera sobra para conocer que Moyses es mas antiguo, mas instruido, de mas elevacion y de una autoridad superior. El habla como legislador, los demas como puros historiadores y profetas, y todos hablan de él con el mayor respeto.

Sesta. Siendo el pueblo judio terco y revoltoso, no hubiera recibido unas leyes cuyo peso sufrian con mucha repugnancia, y cuyo yugo sacudieron mil veces, si no hubiera sido por el gran ascendiente de Moyses. Este les hace los cargos mas sangrientos, les anuncia sus defectos y sus desgracias, su historia los cubre de oprobio; y sin embargo, de siglo en siglo transmitieron los judios á sus descendien-

tes este testimonio irrefragable de la mision divina de su legislador. Ninguno otro sino Moyses se atreveria á reprender á su nacion tan severamente, ni á colocar en su historia unos hechos tan humillantes para ella.

P. ¿En todas sus épocas los judios han reconocido á Moyses como autor del Pentateuco?

R. En todas. Antes de la cautividad cuando á cada tribu se le repartieron los terrenos arreglados por Moyses, y anunciados de antemano por Jacob en su testamento, sabemos que todo se hizo en paz sin murmuraciones, cada una de estas tribus tomó sin réplica la porcion que le correspondia. En tiempo de los jueces todó se ve arreglado segun este plan. En el gobierno de Samuel pidieron los judios rey; y como Moyses ya lo habia predicho, y aun habia formado sus reglamentos para este objeto, fué preciso conformarse con ellos.

P. ¿Qué fué lo mas notable al caso despues del reinado de Saul?

R. La division de las tribus: diez de estas disputaron á David el cetro, y luego en tiempo de Roboan, se separaron enteramente hasta la cautividad. Jeroboan para hacerse de las tribus disidentes las atrajo á la idolatría á que fué tan propensa la nacion judia.

P. ¿Y dónde está la fuerza de este argumento?

R. En que aun dividida la nacion en dos reinos enemigos mútuos y capitales, en ambos continuaron las leyes civiles y políticas de Moyses. ¿Podia un impostor en aquellas circunstancias forjar un libro de tanto interes y obligar á ambos reinos á su observancia? Ambos pueblos se interesaban en conservarlo, para conocer y defender los limites de sus respectivas posesiones. En el cautiverio continuaron los judios dispersos por la Caldea y la Media, en la observancia de sus leyes, como puede verse en los libros de Tobias, Esther, Baruch, Ezequiel y Daniel: en estas circunstancias era muy difícil á un particular introducir una legislacion y una historia inventada por Moyses.

P. ¿Y despues de la cautividad no podria Esdras haber compuesto el Pentateuco?

R. Así piensan muchos incrédulos; pero entre todas las hipótesis posibles no podian elegir otra mas absurda.

P. ¿Por qué?

R. Porque Esdras nació en Babilonia y no vino á la Judea sino setenta y tres años despues de la salida de los judios. El mismo Esdras dice, que Zorobabel y Josué, hijo de Josedech, que entonces era sumo sacerdote, habian restablecido el altar de los holocaustos, las fiestas, los sacrificios y el canto de los Salmos, segun está escrito en la ley de Moyses siervo de Dios. Por consiguiente, no pudo ser

Esdras autor de este libro, sobre que ni habia nacido cuando Tobias, Raguel, Esther, Mardoqueo, Ezequiel y Daniel profesaban la religion y las leyes de Moyses.

P. ¿Qué reflexion se puede hacer en este asunto sobre la vuelta de los judios á su pais?

R. Una muy importante. Setenta y tres años antes de Esdras se resolvieron á dejar la Caldea y volver á la Palestina, pais ya desolado hacia muchos años, y vuelven al yugo de una ley que les debia ser desconocida y que los hacia enemigos de sus vecinos. ¿Se arriesgarian á todo esto si no estuvieran perfectamente imbuidos en las leyes, profecías, promesas y amenazas de Moyses? Esdras no era mas que un sacerdote simple, y no tenia poder para violentarlos cuando vino á la Judea, así hace profesion de no prescribir cosa que no estuviera mandada por la ley de Moyses. ¿Seria fácil todo esto si los judios no estuvieran convencidos de la autenticidad de este libro y de sus leyes?

P. ¿Conque no se podian suplantar en aquella época los libros de Moyses?

R. Para eso era necesario alterar todos los libros posteriores que los citan, y hacer que veinte autores, cada uno en su estilo, hablasen siguiendo su génio particular: seria esto conceder demasiado al talento de un escritor. Esdras escribió parte en hebreo y parte caldeo: Moyses y los autores que le siguieron

están en hebreo puro. Seria tambien necesario que se inventasen los oráculos de Isaías y de Jeremías sobre la ruina de Babilonia, los de Daniel sobre las cuatro monarquías, los de los Profetas sobre la venida del Mesías y la vocacion futura de los gentiles. ¿En dónde consta que el Santo Sacerdote Esdras hubiera tenido el don de profecía?

P. ¿Cuál es el argumento invencible sobre la autenticidad del Pentateuco?

R. En el testimonio de Jesucristo trasmitido por los Apóstoles y Evangelistas: en una infinidad de pasages de los cuatro Evangelios cita este Divino Maestro á los judios las leyes, los preceptos, las predicciones y libros de Moyses. Luego estaba persuadido como toda la nacion judia de que estos libros eran únicamente obra de aquel legislador.

P. ¿Qué razon tienen los incrédulos para negar la autenticidad del Pentateuco?

R. Dicen que no se conocia el arte de escribir en tiempo de Moyses: que Moyses habla de sí mismo en tercera persona: que no habia visto ciertos lugares, cuyos pormenores refiere: que aunque hubiera escrito Moyses ya se habian llegado á olvidar sus libros, pues en tiempo de Josías se halló un ejemplar, y su lectura llenó de asombro á este monarca. Todo esto está ya contestado por los católicos.

P. ¿Y nosotros por ahora qué decimos?

R. Para lo primero véase el origen del lenguaje y de la escritura por Mr. Gebelin. Este autor prueba con monumentos seguros de la historia lo contrario que asienta la primera objecion. Véase tambien al Abate Güence, cartas á unos judios.

P. ¿Cómo se contesta la segunda?

R. Diciendo que nada prueba el que Moyses hablara en tercera persona, porque lo mismo han hecho otros historiadores como César, Josefo, Esdras, Genofonte.

P. ¿Cómo pudo dar Moyses los pormenores de unos lugares que no habia visitado?

R. Por la relacion fidedigna de algunos viajeros. Su abuelo habia vivido con los hijos de Jacob que nacieron en la Mesopotamia. Tambien pudo instruirse por la misma tradicion que le trasmitió los sucesos que refiere en el Génesis.

P. ¿Pudieron haberse olvidado estos libros?

R. Era muy marcado el interes que los judios tenian en conservarlos, y seria un desatino suponer que conservando los demas se hubieran olvidado de los que eran sus fuentes: aun en el cautiverio no parece posible que se olvidaran, pues Tobias, Raguel, Gabelo y otros israelitas temerosos de Dios, conservarian las cópias de la ley.

P. ¿Por qué se asombró Josías cuando se halló en el templo el Pentateuco?

R. Este asombro prueba que Josías en su infancia habia sido educado mal por un padre idólatra. Por otra parte, ¿quién prueba que ese ejemplar nuevamente encontrado era todo el Pentateuco, y no aquella parte que los sacerdotes no se atrevian á leer en tiempo de los reyes idólatras? En el reinado de Josías ya no habia ese temor: diez años de un buen gobierno le daban al Pontífice Helcias una probabilidad de buen éxito para restablecer esta lectura. . . . esto no prueba que lo demas del Pentateuco, relativo á la historia, leyes civiles, genealogías, reparticion de tierras entre las tribus, estuviesen tambien olvidadas: este olvido era absolutamente imposible.

P. ¿Qué otra conjetura verosímil puede servirnos para confirmar nuestras ideas?

R. Esta: parece indubitable que el libro que se halló en el templo por Helcias, era el mismo autógrafo de Moyses ó el original escrito por este legislador; y era muy natural que Josías se sorprendiese mas con la lectura del original que con las cópias.

P. ¿Cuántas cópias antiguas y auténticas hay del Pentateuco?

R. Dos, una escrita con caracteres samaritanos ó fenicios con las antiguas letras hebreas, y otra escrita en caracteres caldeos, que los judios á la vuelta del cautiverio prefirieron á las antiguas.

P. ¿Hay diferencia esencial entre el Pentateuco samaritano y el hebreo?

R. No la había: sin embargo, los autores se dividieron sobre el juicio de estos dos textos. Unos ensalzaron el samaritano sobre el hebreo, otros á la inversa. Digimos que no habia diferencia, porque ahora ademas de las faltas de los copiantes de que ninguna copia se escapa, los samaritanos añadieron y alteraron su ejemplar conforme á sus ideas y pretensiones.

LECCION TRIGÉSIMAOCTAVA.

Del Evangelio en general.

P. ¿De cuántos modos se puede considerar el Evangelio?

R. De tres: como libro, como historia y como doctrina. En cuanto á lo primero, debemos saber su origen, su época, su idioma, su estilo y su argumento, con el análisis de su composicion. En cuanto á lo segundo, será bueno examinar su verdad; y con respecto á lo tercero, pesar en una fiel balanza sus consecuencias. El primer punto se reserva para cuando se trate de cada libro en particular. Tratémos, pues, de los otros dos.

P. ¿Qué tiene de especial la historia del Evangelio?

R. Nada menos que con la verdad de los hechos que refiere, se prueba la divinidad del cristianismo.

P. ¿Y son verdaderos estos hechos?

R. Son indubitables: las pruebas en que se sostiene son solidísimas.

P. ¿Cuáles son las pruebas?

R. Siete son las principales, á saber: Primera. El carácter de los historiadores. Segunda. La naturaleza de los hechos. Tercera. El efecto que produjeron. Cuarta. Los monumentos con que fueron establecidos. Quinta. El testimonio de los autores judios y profanos. Sesta. La confesion, aunque forzada, de los hereges mas interesados en impugnarlos. Séptima. El testimonio de los mismos apóstatas desertores del cristianismo.

P. ¿Cuál era el carácter de los historiadores?

R. Dos de ellos, San Mateo y San Juan, son testigos oculares de lo que refieren: los otros dos están igualmente instruidos. Los hechos que refieren son de la mas alta importancia y los historiadores no tienen motivo de interes para escribirlos. No podian inventarlos impunemente; y siendo tan ciertos esos hechos necesitaban mucho valor para publicarlos, porque tenian al frente dos clases de enemigos formidables, los judios y los paganos. Estos historiadores lejos de manifestar artificio, malignidad, ambicion, resentimiento, a-